

DISCURSO EN LA FIESTA NACIONAL DE TURQUÍA 29 DE OCTUBRE DE 2019

Me es grato saludar en esta noche a todos ustedes, en ocasión de transmitir al Ilustrado Gobierno de Turquía y al pueblo turco, en la persona de nuestro distinguido anfitrión, las felicitaciones del Gobierno y el pueblo de Costa Rica, con motivo del aniversario de la proclamación de la República y la celebración de su día nacional.

Este abril de año celebramos en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto los 175 años de existencia de la institución, cuyo primer titular fue el doctor José María Castro Madriz, quien después fue el primer presidente de la República. Pues resulta que hasta donde tenemos noticia, allá por 1875 el doctor Castro fue el primer costarricense (puede haber habido otros, pero no lo sabemos), que visitó el Imperio Otomano. Claro que no como canciller ni como presidente, sino como simple turista, en un viaje que los llevó a él y a su esposa a Constantinopla y a Jerusalén.

Años después el doctor Castro volvió a ser canciller, y el 19 de abril de 1885 le tocó firmar la primera comunicación oficial de Costa Rica a Turquía, para solicitar su visto bueno al nombramiento de un cónsul honorario de nuestro país en Alejandría de Egipto, que estaba entonces bajo soberanía turca. Sin embargo, lo que se recibió de la Sublime Puerta fue una negativa cortés pero firme: sin un tratado, no se podía conceder la autorización. Lo que sí ocurrió fue que empezaron a llegar a Costa Rica emigrantes que eran súbditos del sultán, y que formaron aquí una próspera y activa comunidad. Aunque en su mayoría venían de Líbano y de Siria, aquí se les dio el nombre genérico de turcos, porque turcos eran sus pasaportes. Con el gobierno turco, en cambio, seguíamos sin contacto oficial, y las cosas no cambiaron mucho cuando el periódico costarricense *La Tribuna* anunció el 2 de noviembre de 1923, en una nota de seis líneas, que en Ankara la Asamblea Nacional había proclamado la República y que Kemal Pashá había recibido millares de felicitaciones del extranjero por su elección como presidente.

Y así nos quedamos por 27 años, hasta 1950, cuando vino a Costa Rica el ministro plenipotenciario Vedit Uzgóren, primer diplomático de la todavía joven República Turca acreditado como concurrente en San José, y se formalizaron las relaciones bilaterales. Uno de sus sucesores, por cierto, obsequió a nuestra Cancillería un enorme retrato del presidente Ataturk. La imagen, que se mantiene en nuestra Dirección General de Protocolo, allá por 1980 dio lugar a un cómico incidente, cuando un embajador turco visitante preguntó por qué estaba ese retrato allí, y un joven y despistado empleado, que no quería admitir su ignorancia, contestó que el señor del retrato era el abuelo de nuestro director de Protocolo.

Hoy contamos con embajadas residentes en ambas capitales, cuyos titulares respectivos son experimentados diplomáticos de carrera, y esperamos que en 2020 podamos celebrar de modo especial el 70° aniversario de nuestras relaciones, casi en vísperas del bicentenario de la Independencia de Costa Rica en 2021 y del centenario de la República Turca en 2023. Existen además varios convenios que se encuentran pendientes

de aprobación y que sin duda facilitarán el estrechamiento de los vínculos bilaterales.

Estamos empezando también a desarrollar algunos lazos de cooperación y hasta podemos considerar auspicioso y simpático que la Agencia de Cooperación y Coordinación de Turquía utilice, por sus iniciales en turco, el nombre de TIKA. Costa Rica ha planteado a Turquía su interés de obtener cooperación en temas tales como asuntos hospitalarios y médicos, manejo de desastres naturales y forrajes. Por su parte, Turquía ha manifestado interés por llevar a cabo un intercambio de experiencias en materia de energías renovables y en Cooperación Descentralizada, así como en la creación de un parque con el nombre de Kemal Atatürk o de una escuela que lleve el nombre de República de Turquía. Además, los contactos de Turquía con universidades estatales costarricenses están dando auspiciosos resultados. Con respecto específicamente a la Cancillería, debo agradecer a Turquía su periódica invitación para su Programa Internacional de Entrenamiento Internacional para Jóvenes Diplomáticos,

en el cual ya han participado satisfactoriamente varios de nuestros jóvenes diplomáticos de carrera.

También en el marco del Sistema de Integración Centroamericana han sido importantes los contactos efectuados, haciendo honor a la condición de observador que tiene Turquía en nuestra organización regional.

Señor embajador,
señoras y señores:

La fiesta de hoy, la celebración en Costa Rica de la fiesta nacional de Turquía, demuestra que hemos podido acortar y derrotar a la distancia. Crecen los elementos de acercamiento, se empiezan a desarrollar negocios importantes entre empresas de ambos países, y la cultura y la cocina turca comienzan a ser más conocidas por los costarricenses. Para no hablar de los televidentes costarricenses, que han seguido con pasión las series novelescas turcas como *Rosa Negra*, *Gonul*, *Las mil y una noches* y *El siglo magnífico*, con la historia de Solimán. En nuestras librerías ya no es cosa rara encontrar obras de renombrados autores turcos, ni resulta extraña nuestra juventud la producción musical de Turquía.

Esperamos que todo ello coadyuve a estrechar más nuestras relaciones, a que nuestros pueblos se conozcan y comprendan mejor y a que de desarrolle exitosamente la cooperación.

En ese espíritu, pido a todos ustedes que me acompañen en un brindis por la salud del excelentísimo señor presidente Erdogan y la ventura y prosperidad del pueblo turco.

¡Salud!